

ct

i-Manzana

de
Fran Giménez

(fragmento)

1. CALCULADORA

Toca pagar la cuenta.

“¿A cuánto tocamos?”, dice Sandra.

Saca el móvil que lo calculemos, me dice Javier.

Oye, Siri, divide 50 entre 4,

Yo soy obediente y me gusta calcular las cosas.

Siri dice:

“50 partido entre 4 es 12,5”.

“Gracias, Siri”.

Yo soy educado y me gusta dar las gracias aunque sea a un puto móvil,

-Aunque sea mi manzana favorita-

“De nada”, me dice ella.

Igual le cambio la voz y la paso a chico.

Ella me cansa.

Siri, me refiero.

Sandra también.

Muy barato, dice Sandra.

Qué barato, ¿no?, dice su marido Javier.

Y ha incluido postre.

Está muy bien, la verdad.

Mi mujer, María, me mira de reojo,

Ella me cansa.

No Siri, ella también me cansa.

Sé lo que María está pensando.

Sandra o Javier no han dicho nada del niño.

No somos 4, somos 5.

Un niño,

Javito,

5 años,

El hijoputa es hiperactivo y glotón.

Dos hamburguesas con patatas.

Morirá de un infarto a los 10.

Sus padres son así de buenos padres.

María me cansa y me mira,

Espera que yo diga algo.

Sandra la capta y dice:

Ponemos más por el niño.

Sí, sí -Javier es rotundo- ponemos más por Javito,

Que no veas si no ha comido el cabronazo,

Le parece a su padre...

No os molestéis, balbucea mi mujer.

Su susurro me cansa,

Esta hipocresía me cansa,

Siempre el mismo cuento.
Si queréis pagar lo del niño hijoputa glotón hiperactivo haberlo dicho antes.
Si yo digo “somos cuatro”, rectifica la cifra y di: somos cinco.
SOMOS CINCO.
¿NO SABES SUMAR, SANDRA DE LOS COJONES?
Oye Siri, ¿cuánto es $4+1$?
Oye Siri, ¿cuánto es $2+2+1$?
Oye Siri, ¿cuánto es $3+2$?
Oye Siri, ¿eres tú, app de un móvil, más lista que yo?
¿O es que yo Sandra es un poco zorra y por eso intenta ahorrarse la parte del niño,
De Javito,
Ese hijoputa glotón hiperactivo de cinco años
Que traga más comida que pollas tu marido?
¿Quieres ignorar que tienes un hijo con el maricón de tu marido?
Igual tu marido sabe sumar muy bien con el sistema de los palitos.
Un palito,
Una polla,
Dos palitos,
Dos pollas,
Tres palitos,
Dos más una polla,
Tres pollas,
Muy bien, Javier grande,
Eres glotón como tu Javito.
Hiperactivo como tu Javito,
Experto en huir de tu casa y de tu mujer
Y de tu hijito Javito pequeñito y gordito
Para ir a contar palitos furtivos a una playita.
¡Qué bien se te dan las matemáticas, Javier grande!
Una pena que la gente no sepa de tu talento.
Deberías ganarte la vida contando palitos
Y no joder
a tu hijito Javito,
No se merece eso
tu hijito Javito,
Que te pegará dos hostias,
Oye Siri, una hostia y otra hostia ¿cuánto es?
Dos hostias por haber ocultado tu pasión por las matemáticas.
Te compadezco, Javier.
Tu mujer es de letras,
Profesora de lengua,
Normal que te des a las matemáticas.
Estarás hasta los cojones de que te hable y te hable,
Te hable, te hable,
Te comente,
Te diga,
Sospeche siempre de la gente,

La critique,
La ponga a parir,
A nosotros nos ha puesto a parir, ¿verdad, Javier grande?
Somos amigos por conveniencia.
No tenemos a nadie más.
Nuestras miserias se suman en una mesa
A la hora de cenar.
4 miserias + la miseria del niño,
5 miserias.
Comemos miserias, frustraciones,
Rutinas,
Chismorreos irrelevantes para sentirnos bien
Mientras degustamos una comida en un
Gastrobar muy bueno que
Bla, bla, bla... una estrella Michelin... su Puta madre de masterchef...
Disfrazándonos la comida para que nuestras miserias
Sepan mejor.
Y el precio por disimular el sabor de nuestras miserias es alto...
Pero tiene una estrella Michelin...
El vino este es de reserva de su Puta madre con sabor afrutado...
Y el chuletón este es de carne vegana en su punto pasado por los huevos
Del cocinero...
¡Ohhhh, impresionante!
Y encima es barato.
Y encima incluyen postre.
Y encima el cocinero es de Masterchef.
Y mientras, un 1% de la población es más rica que toda la humanidad
Porque nos entretienen con estas gilipolleces.
Sé miserable, cómete tus miserias,
Aguanta al puto niño hiperactivo de 5 años que,
Probablemente,
Ni fue deseado pero debían tenerlo
Porque son novios de toda la vida y eso,
En los pueblos,
No se perdona.
Aunque Sandra sea profesora de lengua,
Aunque Javier sea médico que cuente y se coma los palitos en las playas...
Aunque mi mujer, María, sea fotógrafa y yo un puto escritor de mierda...
Nuestras mentes están cocinadas justo al punto
Que los ricos del 1% desean.
Deconstruidos,
Con una pedrada en la cabeza cada uno
Y llamando “normalidad” a lo indolente que es nuestra vida.
El puto niño no deja de gritar.
Sandra saca 10 euros más por el niño.
Yo le digo, “gracias, Sandra”.
Me gusta ser agradecido con la gente.

María me mira mal, me cansa su mirada, sus ojos, su energía, su...
Yo no tengo hijos, no tengo que pagar por putos niños...
Al final el niño paga como uno más.
Que se joda,
Está aprendiendo a ser miserable como sus padres.
Sandra llegará a casa y le comerá la cabeza a Javier de que
No tenían que haber pagado tanto por lo del niño.
Javier pondrá el piloto automático con
“sí, amor”,
“claro, amor”,
“Tienes razón, amor”,
Mientras piensa en el pollón de un tío de la playa
Con el que folló la última vez, Alberto.
Se empalma mientras Sandra le come la cabeza.
Javier se abalanza sobre Sandra y la desnuda.
A tomar por culo tanta palabrería.
“Date la vuelta, cariño. Te va a gustar”.